

**EVENTO CON PERSONALIDADES DEL SUR, ORGANIZADO POR EL
ECUADOR COMO PRESIDENTE DEL G77 + CHINA**

**“CRISIS ECOLÓGICA Y CONFLICTOS GEOPOLÍTICOS: POR UN
PLANETA SOSTENIBLE”**

Quito, 11 de diciembre de 2017



Queridas y queridos amigos, nuestra casa es la casa de ustedes.
Bienvenidos siempre.

Extiendo un cordial saludo a quienes asisten a este Encuentro de
Alto Nivel de Personalidades Eminentes del Sur, que hemos

denominado “Crisis Ecológica y Conflictos Geopolíticos: Por un Planeta Sostenible”.

Cuando Ecuador asumió la presidencia del G77 más China, en enero de este año, lo hicimos con toda la voluntad política. Y desde que asumimos el gobierno, el pasado 24 de mayo, hemos dedicado nuestros mayores esfuerzos para cumplir la Agenda del Sur Global, y profundizar la solidaridad y hermandad entre nuestros pueblos.

Estar al frente de este Grupo, acaso el más importante de las Naciones Unidas, integrado por 134 países, es un reto que hemos cumplido con responsabilidad y compromiso.

Por mandato constitucional, Ecuador debe aportar a la construcción de un orden multipolar. Por ello buscamos fortalecer este Grupo: para que los países del Sur Global, tengamos una voz potente y decidida.

En esta cita esperamos profundizar nuestras reflexiones sobre la crisis ecológica, los conflictos geopolíticos, las políticas fiscales justas y la migración. Temas centrales para el multilateralismo y el cumplimiento de la Agenda de Desarrollo Sostenible 2030.

Reflexionaremos, también, sobre las aspiraciones de unidad y de solidaridad que motivaron a los 77 países a unir sus voces en 1964, año en que nació nuestro Grupo.

¡Muchas gracias a todos ustedes por su presencia en el Ecuador, y hoy en Quito!

El derecho al desarrollo es nuestra guía de acción. Y se traduce en el cumplimiento del derecho a la salud, a la educación, a la vivienda, a la cultura y a un ambiente sano, el mayor patrimonio para las generaciones de hoy y del mañana.

Nos inspira el bien común, el bienestar colectivo y personal. Para eso necesitamos claridad en los objetivos del Grupo, con el fin de poder trabajar juntos.

Unidos, podemos evitar acciones unilaterales que afectan a los estados, e inclusive frenar acciones militares, que nunca han sido ni serán el mejor camino para superar las discrepancias.

El mundo contemporáneo exige una paz duradera. Sin embargo, durante los siglos 20 y 21 se ha incrementado la violencia, en todas sus formas.

Debemos asumir el diálogo como herramienta para superar las diferencias. El diálogo no puede ser solo retórica, es acción a favor de la paz.

Nuestro gran desafío es que los ciudadanos tengan una vida digna en un planeta sostenible. ¡Y garantizarles un buen vivir y un buen morir!

Con esta visión, aprobamos en Ecuador hace dos semanas el “Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021: Toda una Vida”.

Creemos que un país y un gobierno responsables deben cuidar, inspirar, impulsar, acompañar y ser gratos con sus ciudadanos, durante toda la vida. Desde el momento mismo de la concepción hasta que Dios decide cerrarles los ojos.

Este Plan, en síntesis, se enfoca en cumplir los objetivos de desarrollo sostenible, la Agenda 2030.

El desarrollo debe ser pensado según la realidad de cada país. Pero también es vital la cooperación entre nuestros pueblos, para aprovechar cada potencial y así contribuir a superar la pobreza y la desigualdad.

Tenemos suficientes recursos en el planeta para alcanzar el desarrollo. Por ello, no es aceptable que en regiones como América Latina, tan rica en diversos recursos, haya la más injusta redistribución de la riqueza.

Desarrollo y paz van de la mano. Por ello suscribí en septiembre de este año, en Nueva York, el Tratado de Prohibición de Armas Nucleares.

Quiero reconocer el gran trabajo realizado por la Campaña Internacional para Abolir las Armas Nucleares, que ganó el Premio Nobel de la Paz 2017, y cuyo representante se encuentra hoy entre nosotros.

No se puede entender cómo, en el multimillonario negocio de la industria militar, ¡se persigue a los traficantes y no a los fabricantes de armas!

En la droga se persigue a los traficantes, pero no a los fabricantes. Y en más de una ocasión los fabricantes y traficantes en países desarrollados no van a la cárcel, sino ¡salen en las páginas sociales!

¡Es inaudito, además, que los recursos que podrían destinarse al desarrollo sostenible, sean dilapidados en la autodestrucción humana!

Por ello, insisto, creemos firmemente que la paz y el desarrollo se construyen siempre con el diálogo.

Pero si continuamos con guerras y bloqueos a estados, como ocurre con el hermano pueblo de Cuba, jamás alcanzaremos una verdadera libertad y democracia.

El diálogo, queridas amigas y amigos, es el mecanismo para resolver las diferencias, siempre apelando al derecho internacional.

Debemos respetar la soberanía así como la no injerencia, de cualquier tipo que fuese. La no injerencia, la autodeterminación, la soberanía, son fundamentales para vivir en paz.

¿Por qué creemos que tenemos derecho a intervenir en otros países?! Es, más o menos, como si nos creyéramos en el derecho de intervenir en el conflicto entre el esposo y la esposa de la casa vecina.

Qué les parecería que en una discusión con la esposa, venga el vecino y diga: “vengo a resolverles el problema”.

¡Nadie necesita que le ‘den ayudando’ a resolver los problemas! Cada pueblo encuentra su propia vía, cada pueblo encuentra su mejor mecanismo de auto determinarse.

Y si algún momento las condiciones no son favorables para el desarrollo, y la ignominia se hace presente permanentemente en un pueblo, el pueblo encuentra su vía. Lo ha hecho durante toda

la historia. ¿Por qué hemos de pensar que ahora, en este siglo, las cosas son diferentes?

Por ello, concordarán conmigo, es inaceptable que por falta de diálogo el planeta viva con temor a una guerra nuclear, que definitivamente nos devastaría a todos.

Es inconcebible las amenazas de fuerza que se hacen con frecuencia en el mundo. ¡Eso no puede darse!

Y en las Naciones Unidas el G-77 debe ejercer una acción fundamental: ¡No puede nadie hacer una amenaza, y peor una amenaza de tipo nuclear, nadie, absolutamente nadie!

Ojalá el desmantelamiento de armas nucleares sea una realidad que pronto veamos en el mundo.

¡El militarismo no es la respuesta: solo trae sufrimiento, dolor y muerte!

Si los conflictos aumentan, algo no está bien en el orden mundial. ¿Por qué aumentan los conflictos? ¿Por qué los países se creen en el derecho de intervenir en otros países?

Por eso impulsamos una reforma a las instituciones internacionales, para que, consciente y solidariamente,

respondan a las urgentes necesidades y aspiraciones de toda la humanidad.

Amigas y amigos, la paz también se construye respetando el derecho a la libre movilidad.

Capital, productos, tecnología se mueven con mucha facilidad, con toda libertad; el único que no tiene libertad para desplazarse de un sitio a otro es el elemento más importante del mundo, el elemento más importante de la productividad: el ser humano.

¡Y es el único que no tiene derecho a la libre movilidad: todo lo demás se moviliza con facilidad, menos el ser humano!

Con orgullo, puedo decir que Ecuador es el país que más refugiados acoge en América Latina. ¡Qué orgullo para nosotros!

A todos los recibimos y los integramos. Todos ingresan al Ecuador con derecho a trabajo, con derecho a todos los beneficios del plan Toda una Vida.

¿Por qué hemos de creer que somos diferentes?, ¿por qué hemos de creer que somos tan distantes?, como nos han hecho creer que debemos estar!

¿Cuándo entenderemos –como decía Radhakrishnán– que la distancia es una equivocación, que es un artificio mental? Somos

exactamente lo mismo y el destino que tenga cada uno de nosotros será el destino de todos.

Al igual que el destino que tenga la naturaleza, será el destino de todos. A donde caminemos individualmente, caminaremos todos; adonde caminemos y camine la naturaleza, definitivamente caminaremos todos.

Será horroroso algún momento encontrarnos en una terrible y tenebrosa soledad.

¡Aquí no tenemos campos de refugiados, ni alambrados de púas, ni represión! Nuestra Constitución promueve la ciudadanía universal, que los ciudadanos puedan movilizarse el momento que lo deseen a cualquier parte del mundo.

¿Cuándo entenderemos que la libre movilidad humana es uno de los derechos fundamentales que debe tener un ser humano?

Con estas propuestas y las de otros países, impulsamos el pacto mundial sobre la migración, basado en los derechos humanos, la soberanía de los estados, y la cooperación internacional para el desarrollo.

Esta cooperación debe actualizarse para responder a los desafíos del siglo 21, priorizando a los grupos de atención prioritaria,

como niños, adolescentes, personas con discapacidad y adultos mayores.

Por otro lado, en nuestro país, que es plurinacional e intercultural, tenemos una maravillosa diversidad.

¿Cuándo entenderemos que la diversidad no hay que padecerla?! Nosotros disfrutamos la diversidad, y la posibilidad de un mundo plano en el que todo sea exactamente igual nos espeluzna.

¿Por qué no entendemos que necesitamos de una diversidad de paisajes, de una diversidad entre las noches oscuras totalmente, los cielos claros, los arreboles del atardecer, los arreboles del amanecer, las noches estrelladas?

¿Por qué no entendemos que la diversidad de montañas, la diversidad de clima, la diversidad de fauna, la diversidad de flora, la diversidad de paisaje, se complementa con la diversidad del ser humano?

Entonces, al igual que la diversidad natural, la diversidad entre los seres humanos no debe padecérsela, ni nadie debe padecer por ser diverso. La diversidad tenemos que disfrutarla. Es lo que hace alegre al mundo, porque si no, no valdría la pena vivir un solo momento.

Porque es diverso, el mundo es maravilloso. Y debemos aprender definitivamente a disfrutar de esa diversidad.

Este mundo intercultural proclama, al igual que lo hace este país, una diplomacia verde y ciudadana, a favor del ser humano y de la naturaleza. Actuamos a favor de la democratización del conocimiento, del bioconocimiento y la bioeconomía, que es el futuro de nuestros países.

Respecto de lo que es la conservación, ¡qué equivocados vamos, qué equivocados vamos! Nos hemos llamado graciosamente los “reyes de la naturaleza” ¿Reyes de la naturaleza? Dictadores tal vez sería el término más adecuado.

La estamos depredando. Por este camino equivocado de evolución dedicado al consumismo, dedicado a la depredación, dedicado al egoísmo, ¡no vamos a ninguna parte!

Un ejemplo: si solamente China (no estoy incluyendo Singapur, Japón, India, Paquistán) alcanzaría la capacidad de consumir como en los países desarrollados de Europa y Estados Unidos, definitivamente el mundo se destruiría en diez años.

No estamos por el camino correcto. La depredación, el consumismo, el egoísmo no nos lleva a ninguna parte. Nuestro

concepto correcto de evolución es la conservación, la solidaridad, la responsabilidad.

A veces despreciamos a los insectos: si los insectos desaparecieran del mundo, el mundo desaparecería en cinco años; si el ser humano desapareciera de la faz de la Tierra, ésta reverdecería maravillosamente.

La tarea que nos corresponde es conservarlo y entregarlo (al planeta) a cada generación en las mismas condiciones que lo recibimos de nuestros padres: por lo menos.

Por eso yo tengo terror de ciertos libros, en los cuales se manifiesta que no está pasando aquí nada.

O sea, no hay un efecto mariposa, la teoría del caos no tiene aplicación, el impacto de los pequeños efectos definitivamente no tiene aplicación, porque ahora los efectos son bastante grandes.

Claro, en un sistema lineal entenderemos nosotros que los efectos son relacionados y proporcionales a aquello que los generó.

Pero en un sistema diversificado, como es el mundo, cada pequeño estímulo tiene efectos que se multiplican de manera exponencial.

No podemos seguir con niveles insostenibles de producción y consumo. Es paradójico que un tercio de los alimentos producidos en el mundo, se arrojen a la basura, como nos revela el Programa Mundial de Alimentos.

Como Grupo, hemos reafirmado nuestro compromiso con el Acuerdo de París, un imperativo ético para cumplir juntos la hoja de ruta establecida, la adaptación y mitigación del cambio climático. ¡No existe otra alternativa!

Un amigo decía que somos como las ovejas: “llenas de lana (acá decimos ‘lana’ al dinero), llenas de lana y rumbo al matadero”.

Para contribuir a combatir el gravísimo problema del cambio climático, Ecuador presentó en Nueva York la “Iniciativa Amazónica”, que también se la voy a presentar al Papa.

El Papa Francisco tiene en sus comunicados una fuerza y una aceptación tan grande, precisamente porque es un hombre con tolerancia, que respeta la diversidad, de todo tipo. ¡Qué bueno! Qué bueno tener un Papa así. Por eso pensamos que es muy buena idea comunicarle esta Iniciativa Amazónica.

Que también se lo hizo en la reunión de cancilleres de hace dos semanas, en el Tena, la capital de una provincia amazónica, en el Tratado de Cooperación Amazónica.

La Iniciativa busca proteger con urgencia la mayor cuenca hidrográfica del mundo, combatir la deforestación, y garantizar los derechos de los pueblos indígenas.

¡Vamos a proteger decididamente la reserva más grande de agua dulce del mundo! ¡Esta es una lucha de todos!

Recordemos que el Papa Francisco nos convoca a cuidar nuestra casa común. Eso incluye a la Amazonía que, por cierto, es el lugar donde yo nací y viví mi infancia.

Queridos amigos: hagamos de este siglo 21, el de la esperanza. Pero hagámoslo con acciones que resulten concretas.

Debemos combatir toda forma de corrupción. Y cumplir una de las demandas históricas de los países del sur, que ha estado presente cada año en las decisiones del G77.

Me refiero a la necesidad y obligación moral de adoptar medidas fiscales justas, para combatir la elusión y la evasión fiscal.

Los recursos que perdemos por estas causas son inmensos, y, sin la menor duda, podrían servirnos para cumplir la Agenda 2030.

Desde la presidencia del G77, Ecuador ha promovido una agenda global para la justicia fiscal. Esto incluye la creación, en la ONU,

de un órgano intergubernamental para cooperación en materia fiscal.

Estas medidas deben ir acompañadas de un instrumento jurídico vinculante, acerca de empresas transnacionales y derechos humanos, que actualmente se negocia en Ginebra.

¡Cómo ha de ser posible que las grandes transnacionales siempre estén exigiendo a los países en desarrollo: que bajen sus impuestos, que no sean tan cuidadosos con su medio ambiente y que se precarice el trabajo de los seres humanos! Ahí los países se vuelven aceptables para la inversión y ellos son los que la propician.

Mientras tanto, en los países de origen venden 300-400 mil millones de dólares y están siempre amenazando a los gobiernos, que si les cobran impuestos: cierran empresas, cierran industrias, despiden empleados.

Eso no puede darse. Por favor, eso hay que cortar. Y nosotros debemos ser actores claves en que eso no se vaya reproduciendo.

Gracias por el enorme respaldo recibido por los países del Sur. Muy pronto todo esto será una realidad.

Queridas amigas y amigos, para finalizar: celebro su voluntad política para avanzar en aquellos temas que benefician al ser humano. Ese es nuestro único, nuestro real y mayor objetivo.

Reciban acá, desde la Mitad del Mundo, nuestro abrazo cariñoso de bienvenida, nuestro abrazo solidario.

Espero que su estadía sea muy placentera, porque ¡siempre, Ecuador los recibirá con los brazos abiertos!

Bienvenidos sean ustedes, y muchísimas gracias por su presencia.

LENÍN MORENO GARCÉS

Presidente Constitucional de la República del Ecuador